

***“Magnificat anima mea Dominum  
Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo  
(Canto del Magnificat)***

A los pies de la imagen de **Nuestra Señora de Lourdes**, en la Iglesia de San Jorge, hacemos un recorrido por este año que ya está a punto de finalizar. Ella, **Inmaculada en su Concepción**, desde su majestuoso Altar, nos ha estado guiando a lo largo de estos doce meses. Ha iluminado nuestro camino, con esas mismas antorchas que tantas veces, nosotros, encendemos para nuestra amada Madre. Ella, con el calor de su presencia, enciende nuestros corazones, nos da el aliento y la fuerza necesaria para llegar a Jesús... A través de la **música litúrgica**, abrimos un camino que queremos que nos conduzca al Señor.

Empezaremos hoy, nuestra celebración, con un hermoso canto en latín para Ella, porque el Señor nos lo permite, nos deja hacer estas bellas excepciones y así cantamos ***“Oh Santísima, oh Piísima, oh dulcis Virgo María...”***, no se puede decir nada más hermoso, pero, si además, se le añade esta música, sin lugar a dudas, nos encontramos ante un canto celestial.

Iniciaremos con una breve introducción en este canto, que estará a cargo de nuestros pequeños de la **Escolanía**. Si, nuestras voces blancas, que gracias a la ayuda de la Virgen, cada día son más. Nadie dijo que las cosas del Señor fueran fáciles, pero con ella, **¡Todo resulta tan sencillo!...La familia del coro de la Hospitalidad, crece y se multiplica**, llegan nuevas voces, nuevas ilusiones y nuevos proyectos. Hemos cantado en otras Parroquias, a las que nos han invitado, como nuestra Señora de Fátima, a la cual, volveremos en unos días, para celebrar con ellos, la Virgen de las Angustias... Siempre María, bajo sus distintas advocaciones, pero que nos permite llevar el mensaje de Lourdes por el mundo, a todas las feligresías.

En el ofertorio, no es lo propio, pero dado que se trata de una Misa Extraordinaria, le cantaremos nuevamente a ella, con la mano de **Deiss**, no podía ser de otra manera, la última Misa del año, debe llevar al rey de la música litúrgica ***“Madre de la esperanza, del amor más hermoso, rogad por nosotros.”***

Y ya en la comunión, ese canto tan tierno, tan dulce como un villancico que de la mano de **Erdozaín**, nos dice que ya está muy cerquita el Niño ***“Los que soñáis y esperáis, la buena nueva, abrid las puertas al Niño, que está muy cerca”***

Quiero finalizar este recorrido anual...**dando las gracias a todos los miembros del coro de la Hospitalidad** y a nuestro presidente, **Luciano Doval**. Mi corazón desborda de alegría y da gracias a Dios continuamente, por haberme traído hasta ellos, por permitirme conocerlos a todos y a cada uno de los integrantes del coro. Para mi, cada uno de ellos, lo siento y lo quiero, como parte de mi ser. El Señor siempre está atento a nuestras peticiones, pero en mi caso, ha colmado mis expectativas de una manera totalmente inimaginable ***“El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en su mano, me ha dado un lote hermoso, me encanta mi heredad”***. Gracias a todos, por vuestra entrega, por vuestro cariño, por vuestra ayuda, no sé me ocurre un sitio mejor para estar...salvo el cielo

***“Virgen de Lourdes, ora pro nobis”***